

22



34 BRIGADA MIXTA
COMISARIO
DE
GUERRA

TERUEL

COMISARIO DE GUERRA



¡¡¡¡¡

¡¡¡¡¡



MILITARES



Defensa contra los ataques químicos

Según el reglamento norteamericano

1.ª Sección.—Generalidades.

I. OBJETO.—El objeto de la instrucción en defensa de los ataques químicos es el siguiente:

A) Asegurar la no interrupción de las actividades normales, el empleo de las armas y toda clase de servicios durante el combate.

B) Minimizar las bajas que se puedan producir por un ataque químico del enemigo.

II. CONTENIDO.—Este capítulo describe los agentes químicos que pueden ser empleados en la batalla, sus propiedades, efectos y primeras ayudas; los efectos del tiempo y del terreno sobre el empleo de los agentes químicos; cómo estos agentes son lanzados; nota de los materiales usados para la defensa química, su uso y cuidados; el transporte y auxilio en defensa de los ataques químicos.

También especifica la forma de organización y deberes individuales para defenderla contra los ataques con agentes químicos.

III. NECESIDADES DE LA INSTRUCCIÓN DE LAS TROPAS.—Para reducir las bajas de ellas a su mínimo, es necesario un alto grado de instrucción entre las tropas contra los ataques químicos.

Este adiestramiento exige un conocimiento general de los tipos de agentes químicos, sus propiedades y sus efectos y hábito a reconocer la presencia de uno de estos agentes en el campo. Un general conocimiento de los métodos de lanzamiento de los varios agentes químicos; práctica en el uso y cuidado de los aparatos protectores y un conocimiento de las precauciones que deben ser tomadas antes, durante y después de un ataque enemigo de gas.

IV. DE QUÉ MODO SE DIFERENCIAN LOS AGENTES QUÍMICOS DE LAS OTRAS ARMAS.—La acción de los agentes químicos está distribuida en relación con el espacio y el tiempo en una mayor extensión que cualquiera de las otras armas usadas en la guerra.

A) *Espacio*.—Cuando una H. E., bala de cañón y bomba estalla, no hay peligro después que el último pedazo o fragmento choca contra el terreno, mientras que con una granada química la acción sólo comienza desde el punto en que explota. La nube de agentes químicos formada, arrastrada por el viento, puede producir bajas, no solamente donde haya estallado la bomba o granada, sino también a una distancia donde no sería peligrosa la explosión de una bomba; H. E., penetrando en las ondulaciones del terreno y los embudos de las bombas pueden producir resultados que no se obtendrían con una bomba ordinaria.

B) En el caso de un agente químico per-

sistente el área que circunda el punto donde ha explotado la bomba está contaminada y puede permanecer en estado peligroso hasta varias semanas. Los agentes químicos causan las bajas de muy diferente manera que las demás armas, porque en muchos casos sus efectos son diferentes y el hombre que ha sido atacado no nota de momento la acción.

El grado de lesión causado por un agente químico depende de la concentración a que la persona ha estado expuesta, multiplicada por el tiempo de exposición. El producto de estos dos factores unidos es el motivo o modo más serio de producir bajas. Es importante que los efectos de esta acción diferida sean atendidos por todos en orden a que estos efectos no pueden ser un secreto para nadie.

2.ª Sección.—Agentes químicos.

V. DEFINICIÓN.—A) Un ataque químico es una sustancia química, usada con fines milita-



res para que produzca efectos fisiológicos, humos o acción incendiaria.

B) *Un tóxico*.—Es una sustancia que actuando directamente por medio de sus propiedades químicas es capaz de lesionar seriamente, bien aplicada exteriormente al cuerpo, bien respirada o en pequeñas dosis interiormente.

C) *Un agente químico letal* es un tóxico venenoso, una sustancia que a normales concentraciones puede ser hallada en el campo de batalla.

D) *Un agente químico no letal* es una materia tóxica que produce una fuerte irritación a una concentración mayor que la requerida para producir la muerte o dañar seriamente.

VI. CLASIFICACIÓN.—Los distintos agentes químicos se agrupan en diferentes clasificaciones, según su:

A) *Estado físico*.—Esta clasificación está basada en sus condiciones a la temperatura ordinaria a las menores para ser empleado en campo. Por lo tanto, el agente puede tener la forma de gas, líquido o sólido.

B) *Acción fisiológica*.—Esta acción de los agentes químicos tiende a ser especificada por los sentidos o limitarse a los efectos que produzca en otras partes del cuerpo. Por lo tan-

to, los agentes químicos están agrupados de acuerdo con sus efectos fisiológicos sobre el organismo humano.

1.º *Irritantes pulmonares*.—Como su nombre indica, atacan las vías respiratorias y los pulmones; los síntomas de irritación pulmonar pueden ser advertidos por los siguientes:

A) Dificultad de respiración y sensación de ahogo inmediatamente después de la exposición al gas.

B) Imposibilidad de expansión del pecho en completa respiración después de haber respirado aire tóxico.

C) Vómitos, algunas veces tos con abundante expectoración; la opresión se fija en la parte extrema a la superior del pecho.

2.º *Estornutatorios*.—Siempre, aun en bajas concentraciones, causan estornudos, vómitos, malestar general e irritación a la nariz y la garganta.

3.º *Lacrimógenos* (Agentes productores de las lágrimas).—Aun en bajas concentraciones, ejercen una intensa acción irritante sobre los ojos y causan una profunda palidez de lágrimas que dificultan y aun imposibilitan la vista.

4.º *Vesicantes*.—Estos agentes causan inflamación y quemaduras en la piel; causan además una inflamación en los ojos y en las vías respiratorias.

5.º *Incendarios*.—Las quemaduras producidas por estas sustancias son, generalmente, como las producidas por el calor, pero son muy graves. El fosgeno blanco esparcido por el cuerpo o introducido dentro de los tejidos continúa quemando después de haber sido bebido por la sangre.

C) *Empleo táctico*.—Los agentes químicos han sido también clasificados de acuerdo con el propósito táctico con que se emplean:

1.º *Agentes productores de bajas*.—Estos agentes tienen características que los adaptan con primordialidad para infligir bajas al enemigo.

2.º *Agentes de desgaste*.—Estos agentes tienden a reducir la eficacia de las tropas, obligándolas a tener las máscaras colocadas, con la consiguiente reducción de movilidad y poder de ataque.

3.º *Agentes de ocultación*.—Estos agentes, formando nubes, impiden al enemigo observar el movimiento de las tropas.

4.º *Agentes incendiarios destructores*.—Estos agentes son capaces de prender fuego y de contaminar los objetos, destruyéndolos.

(Continuará)

Gráfica Administrativa. Consejo Obrero. — Rodríguez San Pedro, 32. — Teléfono 41813.

NO SE INDEBENTAN LAS ARMAS



Más vale prevenir
que curar

Año I

Madrid, 31 diciembre 1937

Núm. 22

EDITORIAL

1938

Año nuevo. Entramos en él plenos de optimismo, con muchas páginas de gloria en nuestra historia.

Entramos en 1937 con unas Milicias poseídas de mucho coraje y valor, pero sin disciplina, sin organización. Entramos en él haciendo una defensa heroica de Madrid, capital de la República; capital que se defendió haciendo un esfuerzo titánico, sobrehumano, si se quiere, pero que hizo fracasar de una manera rotunda a las tropas moras y alemanas que el fascismo invasor había acumulado a sus puertas.

Comenzó a organizarse el Ejército Popular. Comenzamos a disponer de buen armamento y comenzamos a darles a los traidores las primeras batallas serias.

Surge la ofensiva de Guadalajara por parte de los facciosos, y ello da lugar a nuestra primera batalla de gran envergadura que les ganamos, conquistando centenares de kilómetros y cogiendo muchos prisioneros y material bélico.

Al mismo tiempo se rompe el cerco que intentaban poner a Pozoblanco.

Después de estos dos fracasos, los llamados "nacionalistas" organizan una gran ofensiva en la región del Norte, donde ya sabían que sólo chocarían con la bravura de los asturianos, pero que, por su situación, poca ayuda podían esperar del Gobierno de la República.

Surge nuestra ofensiva de Brunete; se conquistan varios pueblos, mucho material y armamento. El Ejército del Centro es fuerte. Meses después, el Ejército del Este organiza la ofensiva sobre Belchite; éste y otros varios pueblos son conquistados para la España republicana. La moral de la retaguardia facciosa sufre una gran decepción.

¡Teruel! Buen fin de año. En siete días se ha llevado a cabo la operación más grande y decisiva de toda la guerra, viéndose coronada por el éxito más completo. Se han corrido centenares de kilómetros, y de una manera tan rápida que todavía no han salido de su asombro los rebeldes, ha sido conquistada dicha capital.

Entramos en 1938. Volviendo la vista al año que se va, vemos los grandes éxitos de nuestras armas: Pozoblanco, Guadalajara, Brunete, Belchite, Teruel... Además, un Ejército potente y disciplinado, una gran industria de guerra y una retaguardia que se sacrifica y trabaja porque tiene fe en el triunfo de nuestras armas.

¡Bien venido, año nuevo! ¡Año de la victoria!

Nadie ignora la gran utilidad que es para la guerra el mantener un Ejército fuerte y sano, pues de un estado perfectamente eufórico nace un optimismo sin límites, haciéndole este optimismo realizar grandes proezas en beneficio del Ejército combatiente; por el contrario, los soldados enfermos o débiles no solamente son menos aptos para la guerra, sino que su espíritu enfermizo les induce en todo momento a guiarse por el pesimismo. El soldado más perfecto será aquel que mejor tenga desarrolladas sus facultades morales al compás de su desarrollo corporal, pues desde antiguo está inscrito en todos los lugares donde se trabaja para el desarrollo físico y cultural el proverbio *Mente sana en el cuerpo sano*.

No soy yo el llamado a demostrar la gran utilidad que es para nuestro Ejército el mantenerse con una moral elevadísima; pero sí he de decir que uno de los muchos caminos para tener dicha moral está directamente relacionado con la Sanidad Militar.

No hay nada más satisfactorio para los combatientes que al saber que, al ser heridos en el campo de batalla por uno de los artificios guerreros, inmediatamente han de ser recogidos por el personal sanitario, y efectuada la primera cura de urgencia ya no han de desligarse de los servicios médicos hasta su total curación y no les preocupará la idea trágica de ser abandonados a su suerte en el campo de batalla.

Sabemos la gran utilidad que para el Ejército es la profilaxis de ciertas enfermedades infecciosas, pues si normalmente el soldado tiene una receptibilidad especial para esta clase de enfermedades, fácilmente se comprende lo que ha de ocurrirle cuando se encuentre en campaña, prescindiendo de las precauciones higiénicas en las que se fundamenta su defensa; así nos lo demuestra las aterradoras cifras, demostrativas de este aserto, consignadas en el bosquejo histórico y a las cuales añado en ésta dos:

Al pretender Napoleón, acompañado del mejor ejército de su tiempo, y no habiendo obtenido hasta entonces más que victorias, fracasara en su intento, al pretender apoderarse de Rusia, más que nada por lo diezmadas que resultaron las huestes, motivadas por la epidemia de tifus exantemático que se desarrolló en su ejército. En el campamento de Ostende (siglo XVII) la peste hizo desaparecer más de 40.000 soldados, y tantos otros que harían esta lista interminable, mereciendo en cambio los más encomiásticos elogios la dirección sanitaria de nuestros tiempos, que tanto interés pone en la evitación de tan sensibles pérdidas. Pongo estos dos ejemplos para demostrar cómo el olvido de la profilaxis puede ser el causante de las pérdidas de la guerra.

Es preciso establecer entre nosotros una rigurosa policía sanitaria: el empleo de las vacunas preventivas, antes; el aislamiento del atacado, la declaración de la enfermedad y la desinfección de cuanto con él pueda haber tenido contacto. Estos son los elementos indispensables para luchar con probabilidad de éxito contra enfermedades tan precariamente calificadas como evitables.

Todo nuestro afán e interés debe ir encauzado: primero, prevenir la presentación de las infecciones, y segundo, combatir con todo rigor los primeros casos observados.

C. BERZOSA

Teniente practicante del 135 Batallón

¡Bien guardia!!

LA NOCIÓN DE LA PAZ

Delbos ha pronunciado un discurso en el Senado francés justificando la política de su país en el conflicto español.

Dijo que los reproches que se le dirigían eran injustos, ya que tanto Francia como Inglaterra han salvado la paz con su actitud en nuestra lucha.

No lo dudamos, señor Delbos; ¿pero no sería más eficaz y más seguro que la frontera francoespañola quedase abierta de una manera oficial? ¿Y no sería más conveniente para el restablecimiento de la paz y de la justicia que al Gobierno español, al Gobierno del Frente Popular, como Gobierno legítimo que es, le sean reconocidos sus derechos para comprar todo cuanto le haga falta para su defensa y para terminar de una vez y para siempre con el fascismo invasor?

Esto es lo más conveniente y lo verdaderamente eficaz para mantener la paz en todo el mundo.

*

¡Cómo ha repercutido nuestra victoria de Teruel en el tapete internacional!

Hasta la prensa más reaccionaria se ha visto obligada a reconocer nuestro triunfo. Hay periódicos que por primera vez han insertado el parte oficial de guerra del Gobierno de la República.

No cabe duda que el peso de nuestras armas se está dejando sentir con toda la razón que nos asiste.

y joven obrera. Con delantal de trabajo, salía de una de las habitaciones enumeradas. Mi presencia no la sorprende; yo, en cambio, me adelanto a ella. —Camarada, perdón, mi curiosidad me ha introducido y aprovecho ésta para darle a usted mi saludo antifascista. Sonriente me ataja. —¡Oh! Camarada, no necesitas perdón; esta es tu casa, pues en ella quisiéramos cobijar también a todos los combatientes que en estos momentos luchan en las trincheras por la libertad de nuestra patria y por la de sus mujeres. Esta es la casa en donde la mujer que lo desea, que sienta la independencia de España, coopera y trabaja para desterrar al vil invasor de ella.

(Firma ilegible.)

BUZON

Fidel Parra, 135 Batallón.—Como verás, en este número publicamos el artículo del teniente practicante de ese Batallón, camarada Berzosa; no lo publicamos en el anterior porque ya teníamos el formato completo cuando lo recibimos.

José Luis Guerrero, Transmisiones del 133 Batallón.—De tus versos, publicamos el titulado "El hijo del miliciano". Los otros dos se publicarán en el mural de la Brigada. Sigue enviando tu colaboración.

UN HOGAR

"Hogar de la Muchacha." Así lo dice un cartelón situado sobre un pórtico de hierro.

Un deseo—el instinto de curiosidad—propio de todos los sexos, y en el varonil, cuando de lo femenino se trata.

Paso. Trasciendo los umbrales y me encuentro en el interior de una casa feminilmente cuidada, amueblada, aseada, pulcra, con un orden de estética que delata que son manos de mujer quienes regentan esta mansión. Variedad de pequeños carteles me van indicando: Taller, Biblioteca, Recreo y Secretaría.

Nadie sale a mi paso, nadie me presenta, nadie me recibe; en alguna que otra habitación de las que llevan su cartel sobre la puerta cerrada se sienten murmullos de sirena, carcajadas y en algunas un gran silencio. Corro los interminables pasillos de esta mansión señorial, palacio de recreo de grandes burgueses que después de unos meses de cansancio de no haber hecho nada en Madrid, se trasladaban a este rincón de la Sierra para gozar las maravillas de la tierra, cuando la naturaleza del invierno vestía los prados de nieve y los arbustos de un manto blanco.

El azar. Dentro de tanto silencio unos pasos de mujer me sorprenden; me encuentro ante una hermosa



OPTIMISTAS, FIRMES Y DECIDIDOS AL COMENZAR EL AÑO

En el año que principia el horizonte de nuestra horrenda lucha no puede ofrecer más halagüeñas perspectivas para las armas del Ejército Popular.

Empezó nuestra actuación, como todos sabemos, con aquellas milicias heroicas que tan sólo contaban con su inigualable bravura, pero que tenían multitud de deficiencias inevitables en tan difíciles momentos. Había que improvisar los mandos, no contábamos nada más que con el entusiasmo y la abnegación que nos producía el gran ideal de un pueblo que quiere defender sus derechos.

Grandes tropiezos y adversidades sufrimos en el transcurso de los primeros meses; pero si entonces logramos contener a un Ejército organizado y bien pertrechado, y después, durante los diecisiete meses que llevamos de lucha, hemos realizado la inmensa labor de impedir el avance del invasor, forjando a la vez cuadros potentes, capacitándonos y organizando un Ejército capaz de emprender con éxito las más arduas empresas cuyas magníficas proezas hemos tenido diversas ocasiones de comprobar, un Ejército que es asombro de muchos y un orgullo para cuantos han cooperado a su formación y para los que sentimos ansias de arrojar de nuestro suelo al invasor, ayudando con nuestro esfuerzo a libertar a cuantos sufren bajo el yugo de la tiranía fascista; si, como decimos, todo eso se ha podido conseguir en las difíciles circunstancias por que hemos tenido que pasar, ¿cómo no hemos de sentirnos optimistas ante los futuros acontecimientos?

Este año nos deparará, sin duda, jornadas que habrán de poner a prueba la capacidad que hoy posee el Ejército Popular, pero que terminarán cubriéndole de gloria y que servirán para confirmar ante el mundo que el pueblo español tiene plena conciencia de su deber y que ante las agresiones del fascismo internacional sabe responder dignamente y mantener enhiesta la bandera de la democracia frente a las desesperadas acometidas de que es objeto por parte de esos asesinos.

Al iniciarse el año 1938 los combatientes que formamos la 34 Brigada sólo tenemos esta consigna: Luchar sin descanso hasta ver completamente libre el suelo español de la odiosa tiranía fascista.

Para ello cumpliremos cuantas órdenes nos dicten nuestros superiores, con la decisión inquebrantable de afrontar cuantos sacrificios nos exija la lucha, seguros de que al final nuestro esfuerzo se verá coronado por el éxito y tendremos la satisfacción de haber logrado una existencia próspera y feliz.

J. PARRA RISUEÑO
Corresponsal, 135 Batallón

¡en guardia!!

NUESTRO CINE

Ha coincidido con la toma de Teruel. Durante dos días se ha proyectado en nuestro Teatro de Guerra una formidable película rusa: *La juventud de Máximo*. En este film, maravilloso, hemos podido ver la vida—si así puede llamarse—que hacían los trabajadores rusos durante el imperio zarista. Cualquier grito de rebeldía, de justicia y libertad que intentaran lanzar los obreros rusos, era ahogado en sangre.

También vemos una vida ejemplar, la vida de un héroe que no se conforma con la vida miserable que van arrastrando por culpa del Zar y sus secuaces: Máximo, el personaje principal de la cinta. Este hombre sufre persecuciones, sabe de la cárcel, del trato inhumano de la policía del Zar. No es suficiente las privaciones y malos tratos que sufre, y siempre que dispone de tiempo lo dedica a propagar su ideal entre las masas trabajadoras; es, en fin, un gran propagandista, eficazmente ayudado por la joven trabajadora que más tarde ha de ser su compañera.

Huelgas, hambre, esclavitud, esto es lo que vemos en la película, el reflejo de la Rusia de los zares y contra lo que luchaba el joven Máximo.

Los soldados, que llenaban el local, pasaron un rato agradable y salieron entusiasmados con la película.

MATIAS LOPEZ

SEGUIMOS LO MISMO

Días pasados asistí al teatro que se ha inaugurado en el hospital. El local es amplio y bueno; el espectáculo que vi... deplorable.

Los organizadores de estos espectáculos no tienen en cuenta que el público que asiste a ellos es en su mayoría soldados del Ejército Popular, soldados a los cuales se les está dando una cultura que hasta hoy no han tenido, y en vez de presentarles un teatro digno, y que al mismo tiempo ayuden y capaciten al soldado le presentan un programa de variedades absurdo y poco artístico.

Unas bailarinas que hacen contorsiones, un poco zapateado en el tablado y nada más.

El único número digno de mención es el que está a cargo del negro Aquilino. Interpreta muy bien escogidas piezas de música, y como la música es arte, pues resulta que es lo único bueno del programa.

La sala se encontraba con menos de media entrada y con poco entusiasmo, lo que nos viene a demostrar que no son muy partidarios de esta clase de espectáculos nuestros muchachos.

Es necesario emplear el escenario de dicho teatro en una labor más útil y educativa. No es que se destierre la variedad, no; hay números y artistas muy buenos, pero sólo para emplearlo de cuando en cuando. Al soldado hay que darle teatro, mucho y bueno, pues hay obras formidables que por su argumento y desarrollo enseñan y educan, al mismo tiempo que distraen.

JUSTO ALVAREZ
135 Batallón.

POESIA DEL PUEBLO

Pico y pala

He aquí los instrumentos
del trabajo de la tierra.
que en los heroicos momentos
han de tener su misión
trabajando con tesón
para ganarnos la guerra.

Y esa tan noble tarea
nos cabe sin dilación
a los que la abrupta Sierra
escalonamos sin temores,
cumpliendo dicha misión.

Es la fortificación
refugio el más eficaz,
meritoria protección
de nuestros bravos hermanos
que los derechos humanos
defienden con lealtad.

Por ende las libertades
del pueblo sacrificado
y de toda la humanidad,
que el fascio vil, criminal,
con su proceder brutal
bestialmente ha profanado.

ESTEVEZ

Por las trincheras

La noche tiende su manto,
negro como ala de cuervo.
¡Como boca del Averno,
que sólo produce espanto!

A la trinchera de honor
me acerco yo, valeroso.
¡Nuestro Ejército glorioso
vigila con gran valor!

Oigo el ritmo encantador
de sus nobles corazones.
¡Valientes como leones
vigilan al invasor!

¡Luchan para exterminar
los fascistas invasores
que generales traidores
han dejado penetrar!

Prefieren morir matando,
antes de verse oprimidos
por extranjeros bandidos
que a España están atacando.

Nadie podrá someternos,
ni vencernos, ni humillarnos.
¡Podrán sólo aniquilarnos,
mas muriendo venceremos!

En el libro de la Historia,
por la sangre derramada,
España será citada
como un ejemplo de gloria!

B. A.

Miliciano de la Cultura.





La Casa de Reposo

Con el fin de ver cómo están organizados los servicios sanitarios en nuestra Brigada, hemos visitado la Casa de Reposo. Hemos charlado con los enfermos y hemos recogido la impresión de todo el personal que más o menos directamente interviene en la marcha de la Casa.

a ver de cerca la vida que hacen los enfermos que se hallan internos, el tiempo que dura su dolencia.

El día es magnífico; el sol brilla con todo su esplendor. En la terraza del edificio se hallan los enfermos casi en su totalidad.

otros; lleva en las manos los útiles necesarios para poner inyecciones.

—¡A ver—llama—, el 18!

Un muchacho acude a la llamada del sanitario. Viene remangándose la manga del brazo izquierdo.

—Vamos a ver. ¿Qué tal va eso?—pregunta sonriendo el sanitario.

—Bien—responde el muchacho a quien le va a poner la inyección—, demasiado bien. Ahora que tú debías dejar eso para mañana. ¡Mira que pincharme ahora!...

—Si no es nada. Verás. Venga ese brazo. Ves..., ya está. Ahora tú—dice dirigiéndose al muchacho que está conmigo.

—Bueno—dice éste—, como quieras. Y dirigiéndose a mí agrega, en tono jocoso: "Este es el peor de todos; no duerme pensando que nos tiene que pinchar. Menos mal que es buen chico."

Cruzamos el comedor. Está tan bien situado que puede decirse que por sus ventanas y balcones entra el sol desde que sale hasta que se oculta en el horizonte. Una mesa en el centro, y a todo lo largo del comedor, está dispuesta y en espera de que el reloj marque la una, hora señalada para la comida.



La hora de la consulta. El Mayor, Reseco, examinando a un enfermo.

Cuando llegamos encontramos al personal sanitario en plena actividad. En la clínica o botiquín se hallan el camarada Reseco, jefe de Sanidad, y el teniente Ramos, quienes tienen a su cargo la consulta diaria del personal de la Brigada que lo necesite. La clínica se halla instalada de una manera que no parece una clínica de guerra, sino la consulta de un buen especialista, y en un sitio céntrico de la capital.

Botellas, tarros, cajas... En fin, de todo cuanto se precisa para asistir a un enfermo, por muchos cuidados que exigiera su dolencia.

Salimos de la clínica y el camarada Reseco nos acompaña por el interior del edificio. Voy

Leocadio Fernández, un muchacho que lleva ocho días de reposo, nos cuenta que se encuentra como en su casa: bien atendido y mejor cuidado.

—A todos los apreciamos mucho; pero sobre todo, el que se lleva las simpatías, no solamente de los que estamos ahora, no, sino de todo el que pasa aquí unos días, es el cocinero. Yo no sé qué hace con las comidas, pero que es algo fantástico: aquí nos reponemos en seguida.

—Entonces estáis contentos con él.

—No te digo más que si se quiere venir al Batallón lo cambiamos por el que tenemos.

Un sanitario cruza por donde estamos nos-



Vista de una parte de uno de los dormitorios, perfectamente instalados.

El camarada Reseco nos tiene que dejar. El servicio le reclama a otro sitio del edificio. Nosotros visitamos las distintas dependencias del mismo.

Vimos los dormitorios uno por uno. Todos se hallan perfectamente instalados: camas limpias, con buenas colchonetas, permiten que puedan descansar en las debidas condiciones nuestros soldados cuando por cualquier trastorno de su organismo precisan de los servicios de nuestra Casa de Reposo.

Dos muchachas, muy guapas y simpáticas por cierto, están encargadas de poner todo en orden y tener limpias las diferentes dependencias del edificio.

También vamos a la cocina. Son las doce y media y están preparando la comida para todo el que no está rebajado de comida, claro está.



La cocina, con el personal encargado de la misma.

Le digo al cocinero lo contentos que están con él por lo bien que les da de comer, y me contesta:

—Pues yo pocos milagros puedo hacer, porque el suministro es el corriente.

—Será la forma de guisarlo—digo yo.

—Tal vez. Yo procuro hacerlo lo mejor posible. Lo que no falta, eso sí, es el café y la leche; sobre todo leche. Y acto seguido nos prepara unos tazones de café con leche.

Volvemos al comedor. Todos los soldados han ocupado su asiento en la mesa. Comienzan a servirles la comida. Es la una en punto.

—Hombre... ¡Si me deja usted que la pase aquí!...

Se ha confundido. Me ha tomado a mí por algún jefe de Sanidad.

Ha terminado la comida. Ahora todos a reposar.

—Un poco aburrido es esto—dice uno—. ¡Si tuviéramos libros!...

—¿No tenéis?...

—Todavía no—nos dice un sanitario—. Como lleva poco tiempo instalada la Casa de Reposo, todavía no tenemos; pero ya se traerán.

El régimen de vida interna es como sigue: Los que no tienen que guardar cama se levantan a las doce, comen a la una, cenan a las ocho



Mientras toman el sol, el peluquero entra en funciones.



La comida, buena y abundante, es servida en un comedor grande y por el que entra el sol a raudales.

y se acuestan de ocho a ocho y media. Además tienen un régimen lácteo con el siguiente horario: A las ocho, las once, las dos, las cinco, las ocho y las once. También queremos aumentar el número de camas—agrega—, ya que por el invierno que se prepara, crudo y frío, nos serán necesarias.

—Es sólo para enfermos, ¿verdad?

—Sí, para enfermos. Los heridos van directamente al hospital. En definitiva—termina diciendo—, al instalar nuestra Casa de Reposo hemos querido evitar que nuestros combatientes, al caer enfermos, se vean transportados a un sitio u otro; todo lo contrario, queremos que encuentren aquí el calor y los cuidados que tendrían en su propia casa.

Al despedirnos estrechamos la mano firme y experta de este hombre, que no ha dudado un instante en poner su ciencia médica al servicio del pueblo.

Según nos alejamos de la Casa de Reposo, de nuestra Casa de Reposo, vuelvo la cabeza y veo a todos nuestros soldados que en pequeños grupos toman el sol que, como una bendición del cielo, baña sus cuerpos que dentro de poco, sanos y fuertes, podrán ofrecer otra vez para las necesidades de la lucha.

CRUZADO

Mientras Sierra prepara la máquina para hacer la foto que acompaña a este reportaje, yo interrogo a un camarada que está a régimen, y, por tanto, no puede comer de lo que sirven a los demás. Es miliciano de la Cultura. Antonio Soler se llama. “Es uno de los que más tiempo lleva aquí—me indica el practicante.”

—¿Qué tal se encuentra usted aquí?—le pregunto.

—Muy bien. Tan bien, que a no ser por la preocupación de la guerra no me iría de aquí. Agradecido a todo el personal, sin distinción, pues en cualquier momento de la noche que se requieran sus servicios, apenas hemos llamado ya están a nuestro lado.

Mientras comen, observo que el teniente Ramos, con mucho disimulo, está pendiente del orden con que se lleva la comida y examina atentamente a todos los muchachos uno por uno. Esto, como ya digo, sin que ellos se den cuenta.

Como en todas partes donde hay un número más o menos elevado de personas, aquí también existe un camarada que es el más popular entre todos. Se llama Manuel Mayordomo y es conocido por todos con el sobrenombre de “Artículo 29”. Es el mismo que antes estuvo afeitando a otro en la terraza. Dice que es practicante, peluquero y no sé cuántas cosas más, y todas las tiene aprendidas por el artículo 29.

—Entonces, ¿has caído malo también por el artículo 29?

—Hombre, eso no; me he resfriado porque hace frío...

—¡Ah! Creí que... Oye, y la Nochebuena, ¿dónde la quieres pasar?

Según bajamos la escalera, el camarada Reseco, que ha vuelto otra vez a nuestro lado, nos da algunos datos de la marcha y cuál es el fin que se persigue con la creación de esta Casa de Reposo.

—Todos los días, a las cuatro y media, llega la ambulancia, y si trae algún muchacho enfermo se le cambia de ropa inmediatamente y pasa a ocupar cama. Desde ese momento queda interno, no saliendo de aquí hasta que se le da el alta.



El personal que atiende los servicios, con algunos de los enfermos, en la terraza de la Casa.

¡bien guardia!!



COLABORACION

El campesino y el fascismo

¿Qué hace en esas tierras maltratadas que hoy pisan con su pesuña sangrienta? El fascismo ha anulado en absoluto hasta las más pequeñas conquistas que la República había conseguido por el campesino. Allí se acabaron los modestos asentamientos, las expropiaciones con indemnización, todo lo que pudiera tener el menor rasgo de progreso o emancipación de los campesinos.

No sólo les quitaron aquello que habían pagado con su dinero, sino que hoy les hacen pagar unos impuestos como nunca pagaron, y sus productos no se los pagan de ninguna forma.

Los esbirros de Falange, Renovación Española o Requetés, bajo la amenaza de sus fusiles, les obligan a hacer las faenas de recolección, cosa que los campesinos no quieren hacer, al ver que estos trabajos no les reportan libertad económica alguna.

Esta es la diferencia del campo fascioso y el que controla el Gobierno de la República: en el fascioso, tiranía, usurpación de todos los derechos, jornales de hambre, incultura, y en el leal, reconocimiento de libertad política y económica, terrenos para trabajarlos en propiedad, anticipos de abonos y semillas para las primeras siembras, escuelas de capacitación general para hacer un pueblo libre.



Enfermedades sexuales

MOTIVOS

Las enfermedades sexuales, que tan gran desarrollo adquieren en la guerra, y que tanto se esfuerza la ciencia médica para evitar y restringir en lo que hasta el día es posible, esta lastra que de por sí es tan perjudicial para la humanidad, tiene por su mejor aliada a la guerra.

Camarada soldado: Si para ti tiene un gran interés el que tu descendencia sea fuerte y sana y que no se vea acosada por las taras que como consecuencia de que tú, al cohabitar con tu compañera, y el estar afectado por cualquiera y en sus distintas manifestaciones que presentan las enfermedades sexuales, y que cuando tus hijos adquieran el convencimiento de que tu desidia en poner en tratamiento la enfermedad que padeciste cuando engendraste su ser ha sido la consecuencia de que se encuentren impotentes para poder desarrollar todas las actividades de su vida, te recomendarán tu torpe proceder y serán para ti la carga que siempre acusará tu proceder.

De acuerdo en que para el hombre es el acto sexual del coito tan necesario como cualquiera de las distintas necesidades fisiológicas, pero pon especial cuidado cuando realices este acto.

Dentro del Ejército existen preventorios donde podrás informarte con todo detalle de las consecuencias que para ti y para tu descendencia puede acarrear cualquier enfermedad sexual, y toda vez que esta guerra que se desarrolla en nuestro territorio tiene por objeto fundamental el desterrar todo lo insano y arcaico de nuestro suelo, será para nosotros un gran orgullo como padres y como ciudadanos de esta gran nación que nosotros construiremos con nuestro esfuerzo y sacrificio, hoy en las trincheras y mañana en las distintas zonas donde nos corresponderá trabajar por nuestro esfuerzo y capacidad, el dotar a nuestros hijos de una constitución física sana y fuerte que, unida a los conocimientos que la educación social nos da, hagamos que sean los futuros hombres del mañana digno fruto de nuestro esfuerzo y sacrificio.

No hagas un consumo excesivo de las bebidas alcohólicas, pues un hombre en estado de alcoholismo no es capaz de mantener sus ideas claras, y, como consecuencia, un abuso al satisfacer tus necesidades eróticas podrá traerte, probablemente, un posible contagio venéreo. No olvides tampoco de proveerte de algún profiláctico, y si es que acusas clarividencia en tus actos, tus hijos, el día de mañana, te lo agradecerán.

ADOLFO GONZALEZ
Sargento de Ingenieros.



La juventud en el frente

La juventud, en esta hora que se está jugando el porvenir de España, en esta hora tan decisiva para todos los antifascistas, no sólo de España, sino del mundo entero, debe capacitarse para derrotar brevemente al fascismo.

Una vez terminada la guerra, una vez que hayamos dado fin a la fiera fascista que hoy asuela nuestra Patria, los jóvenes debemos ocupar, por nuestra capacitación, el lugar que nos corresponda, para evitar que nuestra España caiga de nuevo en manos de los traidores, que nos la vendan al extranjero.

La juventud es la encargada de hacer que todos los españoles, unidos en el frente de trabajo, construyan una España próspera y feliz.

ELISEO FRANCISCO
Cabo de la 1.ª Compañía del 135 Batallón. 34 Brigada Mixta.

¡Guerra a muerte al analfabetismo!

El mayor timbre de gloria cuando hayamos terminado con la bestialidad fascista será el de que, en pleno fragor de la tragedia, a pesar de todos los sufrimientos físicos y morales, no hemos descuidado uno de los problemas más fundamentales para la instauración de la nueva sociedad: el de extirpar el analfabetismo. El analfabetismo no puede ni debe existir más en nuestro glorioso Ejército Popular. Para eso, los camaradas comisarios han de ser incansables en el sentido de encauzar tan importante problema, y los compañeros, a su vez, no han de medir esfuerzos, por parte de los más capacitados, secundando la labor de dichos comisarios.

Se impone con tal motivo desterrar la negligencia y la apatía por parte de los compañeros, dedicándose con ardor a tan meritoria labor de enseñar a los que no saben. Cuando hayamos extirpado totalmente el analfabetismo, habremos dado un paso muy agigantado hacia la nueva organización que se avecina y que nos incumbirá a nosotros saber regir y administrar, porque somos el verdadero factor de la vida, el dinamismo de la producción. Y con ello habremos dado además una prueba a las fuerzas pa-

Cultura intelectual

Nuestra lucha, además de lucha de independencia de nuestra España contra los invasores alemanes e italianos, es una lucha de clases.

En los tiempos de oprobio del régimen capitalista el hambre, el trabajo para calmar aquella, apremiaban a los obreros... y los libros eran exclusivamente burgueses.

¡Ahora, no! Nuestro Gobierno del Frente Popular nos ha enviado, ¡en guerra!, milicianos de Cultura a los frentes para enseñarnos. ¡Qué no hará cuando nuestra victoria llegue!

Estudiad, camaradas que no pudisteis aprender. Que todos los españoles de verdad comprendan el significado de nuestra lucha. Y... que no haya un solo soldado de nuestro glorioso Ejército que no aprenda a leer y escribir esto tan sencillo: ¡Viva la República!

LUIS TORIN PORTOMARIN

rasitarias de la reacción que somos capaces para regir una nueva sociedad, exenta de explotadores criminales.—**M. ESTEVEZ.**

Importancia de nuestra lucha

Camaradas: La causa por la que estamos luchando hoy día sabemos cuál es: una guerra de invasión donde unos Estados fascistas quieren arrebatarnos nuestro suelo y hacer de nuestra España una colonia al servicio de dichos Estados.

Camaradas, hay dos puntos muy esenciales en esta guerra sin declaración que nos están haciendo los dos Estados totalitarios: Primero, nuestro suelo es muy fértil y además muy rico en minerales. Segundo, la situación topográfica de España encierra para ellos una clave muy importante para tomar puntos de partida y emprender nuevas aventuras; no creáis que su ambición es transformar el régimen social de España: eso les importa a ellos muy poco. Alemania, una nación con más de 60 millones de habitantes y con menos extensión territorial que España, resulta tiene un porcentaje de habitantes más del doble que nuestro país. Sabréis que en la gran guerra las colonias que tenía las perdió, careciendo de materias primas, y en el asunto económico también anda muy mal ese país, y este es el hambre que tiene de colonizar nuestro suelo. A Italia le pasa casi lo mismo: una nación con 40 millones de habitantes y también con menos extensión superficial que España; a estos "macarrones" creo les interesa más el Mediterráneo, con esto le cortaría el paso a Inglaterra para ir a las Indias y colonias de su dominio.

¡Camaradas! Hay que darles la batalla final a los invasores y echarlos de nuestra querida España. Sabemos ya la importancia que tiene nuestra lucha; no dejemos para mañana lo que podamos hacer hoy; hay que hacer una España nueva y no dejarnos guiar del recuerdo; el español ha tenido siempre el defecto de vivir del recuerdo; ya que España ha sido toda Historia, hay que ser dinámicos en la lucha que sostenemos para vencer, hay que luchar con todo arrojo y sacrificios que requiere el caso.

Nosotros, la juventud, que estamos en la vanguardia de esta lucha cruel, no podemos consentir que esa canalla fasciosa se apodere de nuestro suelo. Deber de toda la juventud, y más en los momentos que estamos, es la unión. Que no se oiga más que una voz entre toda la juventud antifascista: que sea la del ataque para alcanzar más pronto la victoria.

FRANCISCO DELGADO
Del mural de Intendencia

Por España

Soy un pequeño grumete en este mar sin orilla, y va tropezando mi quilla con el amor y la muerte.

Voy dando tumbos y tumbos, hasta que triunfe el amor, porque es el afán que guía a mi quilla y al timón.

M. CEBRIAN
133 Batallón.

Del mural del Hogar de la Muchacha

Camaradas: Con el fin de saber cómo piensan nuestras muchachas, hemos visitado el Hogar de la Muchacha de aquí, y les hemos pedido algo de colaboración para nuestro Boletín. Ellas nos han dicho que con mucho gusto colaborarían, pero como no se creían capacitadas para escribir algo exclusivamente para nuestro periódico, nos han facilitado algunos de los artículos insertados en su periódico mural, y que nosotros con gusto publicamos.

He aquí, pues, los que nos han dado. En ellos se refleja de una manera clara y sensata cuál es la posición de nuestras muchachas en la actual lucha. Las mujeres trabajan y se capacitan en la retaguardia, mientras que nosotros, en las trincheras, conquistamos la paz, la justicia, la libertad y la independencia de España.

Estas son nuestras muchachas; para ellas todo nuestro respeto y admiración.



LOS NIÑOS EN LA GUERRA

La guerra, que es cruel para todos, no sabe diferenciar a los pobres niños, a esos chiquitines que sin saber nada de las crueldades de la vida hace que ellos sufran las consecuencias de las ambiciones y egoísmos de los hombres que en ellos se ensañan sin compasión, y sin pensar que los niños no debieran más que conocer la risa única del niño feliz y el encanto de la inocencia y no el dolor, ese dolor tan horrible que causa la separación de sus padres y de sus hogares.

Nosotras debemos aliviar en lo que podamos esas penas que ellos pasan, pues debemos comprender que ellos

serán los que el día de mañana formen la España libre y feliz que todos deseamos.

Cuidemos a los niños, especialmente a aquellos que perdieron a sus padres, a los que los aviones fasciosos les destrozaron sus hogares y dejaron impresos para toda su vida la huella del terror.

Luchemos todos con afán para que estos pobres chiquitines puedan regresar a sus hogares y puedan volver a vivir la vida alegre y feliz que merecen.

ENCARNACION PERAL

(Del Mural Muchachas.)

POR LA UNIDAD

Hay un refrán que dice: "La unidad hace la fuerza". Este tema, sobre el cual se ha escrito y hablado mucho, es el que queremos tratar en breves líneas para que nuestra conciencia medite sobre él y comprendamos los beneficios que nos aporta.

Si en esta lucha las aspiraciones de todos son las mismas, el deseo de libertad y justicia; si queremos que el sudor de su trabajo lo disfrute el trabajador, sin explotadores ni parásitos; si sabemos que los partidos en el fondo tienen un fin idéntico; si todos tienden a la emancipación del proletariado, ¿por qué no realizar la unificación?

Con la unidad, las pequeñas diferencias de partidos irán desapareciendo, nuestra pujanza aumentará, forjaremos un bloque de acero en el cual no habrá grieta donde puedan los traidores esconderse para herirnos por la espalda.

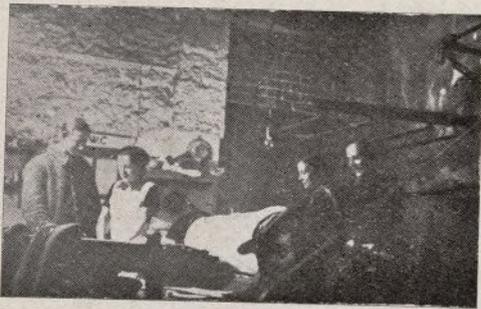
Por todo esto yo pido, en nombre de los que en las trincheras luchan unidos, aun cuando sus carnet sean diferentes, que la unidad sea un hecho, pues con ella habremos ganado una de las batallas decisivas en esta guerra de emancipación y libertad.

TRES CHICAS

El lavadero de la División

Amplio, limpio y en plena actividad encontramos el lavadero, donde se lava, plancha y cose la ropa de nuestros soldados.

Tres camaradas jóvenes se encuentran atareadísimas. Precisamente, toda la ropa que hay es de la Brigada. Montones de camisas, calzon-



Las mujeres encargadas de reparar y coser nuestra ropa, ocupadas en dicha actividad

cillos, calcetines, etc., ocupan todo el local. Apenas si hay un sitio libre donde colocarse.

—Mucho trabajo, ¿eh?

—Mucho. Ya ve, hoy tenemos que terminar toda esta ropa, porque seguramente mañana vendrá otra Brigada y es preciso atenderla.

Curioso por las máquinas. Parece mentira la cantidad de ropa que se puede lavar todos los días. Todas las máquinas funcionando dan la sensación de una fábrica en plena producción.

Me informan que no es solamente la ropa de nuestra Brigada la que se lava aquí, sino de toda la División.

Esto es un progreso grande, ya que nuestros combatientes no tienen que preocuparse del lavado de su ropa interior, que además de ser un trabajo para ellos, no queda todo lo limpio que debiera.

Nuestro Ejército va teniendo una organización perfecta hasta en los detalles más pequeños.

Un equipo de Intendencia, de la Sección de Vestuario, acude todos los días con ropa lim-

pia a las duchas. Llegan los soldados, se despojan de la ropa sucia y a ducharse. Los muchachos del equipo de vestuario recogen la muda sucia y dejan en su lugar otra limpia y planchada.

Luego esta ropa sucia es traída aquí, y una vez lavada en las máquinas queda otra vez en disposición de ser útil.

De esta forma, nuestros soldados siempre llevan ropa limpia, al mismo tiempo que mantienen el cuerpo fresco y limpio también.

FRANCISCO LOPEZ



Las máquinas, en plena actividad, van dejando limpias las prendas que nosotros entregamos sucias

Efectos de los gases de guerra

(CONTINUACIÓN)

En el desastre de Hamburgo (1928), debido a la explosión de depósitos de fosgeno, el profesor Higte ha encontrado incluso una diferente sensibilidad para el fosgeno entre personas rubias y morenas, más sensibles las primeras que las segundas; veremos que otro tanto puede afirmarse para la sensibilidad frente a la iverita.

Los gases de combate más activos y, por lo tanto, preferidos, son orgánicos por ser solubles; se admite, en efecto, que su acción depende de la correlación entre el agua y los líquidos también solventes de los gases.

La acción de los diferentes gases es, por lo tanto, diferente y depende, sobre todo, de las alteraciones químicas que se presenten en las células de los tejidos, donde muy probablemente se producen ácidos (ciertamente para los gases que son descompuestos por el agua) con procesos químicos y reversibles, nocivos para la vida de las células.

Desde el punto de vista práctico, hay que tener presente que la acción irritativa sensorial puede no ser percibida, de modo que falta el estímulo defensivo en aquellos que están expuestos al peligro.

Las alteraciones anatómicas, incluso las mi-

croscópicas, que se presentan en los órganos que son más directamente atacados por los agresivos tóxicos de guerra, están bien definidas. Así puede verse en las alteraciones fisicoquímicas y morfológicas de la sangre, como veremos más tarde. No se puede decir otro tanto de aquellas de los órganos de secreción interna, a cuyas alteraciones anatómicas y consiguientes disturbios funcionales conviene dar mayor importancia que hasta ahora.

Tenemos, en efecto, noción de alteraciones en el funcionalismo tiroideo producidas por los gases asfixiantes. Han sido descritos síndromes rudimentarios de enfermedad de Basedow en soldados atacados por tales gases.

Experimentalmente se ha observado, en primer término, modificaciones morfológicas del tiroides, expresión de un aumento de su actividad funcional, y más tarde alteraciones regresivas y degenerativas bien apreciables.

Se ha podido constatar que mientras estos últimos son la consecuencia normal de la asfixia, de cualquiera manera que sea provocada, la hipersecreción que se verifica en los primeros momentos del tratamiento, o después de leves efectos de gas, depende de la acción irri-

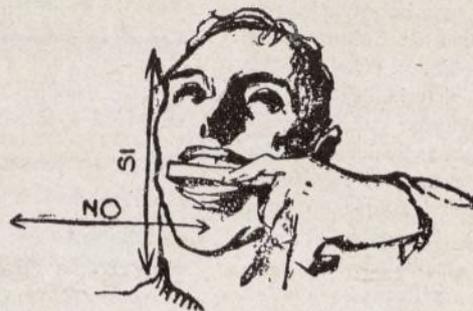
tante del gas sobre las fibras secretoras del vago.

Aún mejor estudiados están los efectos suprarrenales en los ataques por gases tóxicos de combate.

En el cadáver, así como en los animales de experimentación, se encuentran en ellos fuerte congestión, hemorragias difusas, disturbios muy apreciables en el contenido de lipoides, degeneración y neurosis celular en la sustancia cortical de los suprarrenales; en la sustancia medular, ligera congestión y disminución de la actividad funcional de las células que la componen.

(Continuará.)

F. COSTELL



La limpieza es un arma contra el fascismo.

¡¡en guardia!!

Tomata de la 34

Licencia de honor, harto merecida, que ha obtenido el cruel matón de Sevilla, Gonzalo Queipo de Llano

El excelentísimo e ilustrísimo Don Matipé, curdela, mostoso y damajuanas, director general de los curdas, jefe superior de la Bota y el Porrón, probador de vinos, registrador de vendimias y examinador de orujos.

Hago saber: Que en prueba de lo que previene el artículo 29 de nuestra Sociedad Pantagruélica, y habiendo observado muy buena conducta en nuestro alegre campo de borrachos como el más eximio y perfecto transfusor de líquidos artificiales, concedo LICENCIA borrachil, tan amplia cuanto le fuere necesario, al beodo Gonzalo Queipo de Llano, que es natural del Pellejo, provincia del Tonel, término municipal del Embudo. Estatura, quince botellas y tres vasos; pelo, del color del vino y del aguardiente; ojos entornados, según la cantidad de morapio que tenga en el buche; nariz de alambique, boca de embudo, barba de jarra y pescuezo de tinaja. Edad, sesenta y tres vendimias.

El citado beodo puede, desde que le sea entregada la presente, meterse en cualquier taberna o bodega de Sevilla que se encuentre al paso sin temor a ser criticado por las gentes ni a ser

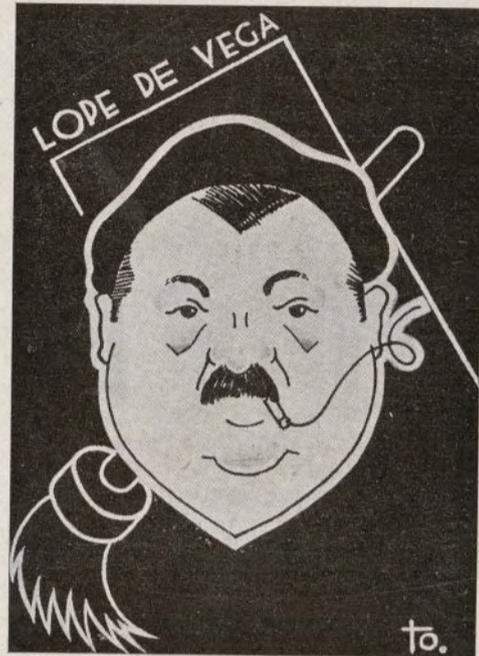
perseguido por las autoridades boches e italianas. Por el contrario, que en caso de verse muy atormentado por el glorioso alcohol, y no pudiendo presentarse a la Sociedad "suicleris" alcohólica, domiciliada en el susodicho campo de la orgía purpúrea, deberá pasarse aviso inmediatamente a cualquier agente de dicha Sociedad, instalada en Salamanca, para conducirlo rápidamente en carretón destinado a transporte de "sumos" a presencia del director de los curdas, quien le condecorará con la gran cruz del Mérito Sanguisediento del Anís perruno si la "mona" fuera hereditaria de padres y muy señor mío...

Dado en el campo de la criminología borrachiril y de la traición, a 27 litros de jerez de la cosecha de mil novecientos treinta y siete.

F. Franco, presidente; Lerroux (estraperlista), tesorero; Juan March (encargado de negocios sucios), contador; Millán Astray (tuerto), secretario que certifica.

Por la transcripción,
MANUEL ESTEVEZ

HOMBRES CELEBRES



¡A ESTE SI QUE LE CONOCEREIS!



BOLITAS

Nos cuentan que en la Compañía de los Arquitectos hay un camarada que se sacrifica mucho por los soldados. Por eso, y siguiendo nuestros consejos de que el tabaco perjudica, siempre que sobra algún paquete del suministro de sus hombres, se lo fuma él; no quiere que ningún soldado se intoxique. Además nos dicen que se lo echan a un perro y no lo quiere. ¡Vaya hueso!

★
¿Conocéis al Mula?... Sí, hombre, sí; ese camarada intendente que le ha dado ahora por aprender a tocar la guitarra, y cuando la coge nos da la lata con eso de ¡treinta y tres!, ¡treinta y tres!, ¡treinta y tres!... Pero, hombre, ¿es que no sabes que nuestra Brigada es la 34?

¡¡en guardia!!

RUSIA, EN EL CRISOL PURIFICADOR DE SU

REVOLUCION

Rusia, la gran nación que es hoy asombro del mundo entero, durante el régimen zarista era tan sólo un enorme cementerio que siempre estaba dispuesto a enterrar a sus ciento setenta millones de habitantes, que según las estadísticas de aquella época cada cinco habitantes disponían de una extensión de un kilómetro cuadrado.

¿Pero es que la autocracia rusa, con su imperialismo criminal, pretendía tan sólo aniquilar a los sufridos hijos de Rusia? No; lo que querían era enterrar sus ideas reivindicadoras de libertad, confraternidad y progreso. Por esta causa, el obrero de las ciudades y los campesinos estaban abandonados en todos los órdenes de la vida; pero en donde se encontraban en el mayor desamparo era en lo referente a instrucción, pues pretendían que se hallasen en un analfabetismo perpetuo y dentro del ambiente no menos embrutecedor del fanatismo religioso de la Iglesia ortodoxa, que predicaba a cuatro vientos al noble pueblo ruso que el zar Nicolás II era el reflejo de ese Dios en el que ellos mismos no creían, a pesar de que comían y triunfaban por sostener este sofisma tan miserable.

Cuando el último de los tiranos de todas las Rusias pasaba acompañado de su vistoso séquito y protegido por su incondicional escolta de cosacos por las calles de la ciudad que hoy conocemos con el nombre de Leningrado, o cualquier otra ciudad de sus vastos dominios, los ciudadanos rusos estaban obligados a cerrar sus ventanas y balcones, en evitación de un atentado contra el tirano, y arrojarse en las calles a su paso.

¡Desgraciado de aquel ciudadano que por distracción o rebeldía no ejecutaba este mandato! Se dieron muchos casos de que antes de que terminase de pasar tan odiosa comitiva ya se balanceaba su cuerpo en el aire, agitado por las horribles convulsiones de la muerte,

pendiente de la soga atada al poste más próximo del lugar donde se encontraba, en cumplimiento de una señal transmitida por el tirano, que ejecutaban rápidamente sus esbirros.

Pero el pueblo ruso grababa lentamente estos actos de crueldad; procuraba instruirse, cansado de soportar la tiranía y esclavitud a que estaba sometido. A esto se debe el que muchos miles de sus hijos, a fuerza de enormes sacrificios, llegaron, como Lenin, Máximo Gorki, Stalin, Kalinin y Vorochilov, por medio de la capacitación cultural y revolucionaria, a dirigir e instruir a las masas obreras y campesinas, que más tarde derrumbaron, en un período de cuatro años de revolución sangrienta, aquel insoportable e inhumano "régimen zarista", creado para la orgía de los "grandes duques", los capitalistas y los famosos "popes" de la calaña de Rasputin. Este enjambre de vampiros se alimentaban, se divertían y triunfaban a costa de la sangre de los obreros, pero, en cambio, les negaban hasta lo más necesario para la vida de ellos, de sus compañeras y de sus hijos.

Cuando se hacía alguna justa protesta por parte de los trabajadores surgía la amenaza de la deportación a las regiones siberianas—muerte lenta—o sobrevenían las penas de muerte.

Los tiranos negaban al obrero ruso la instrucción, el pan, la libertad de pensamiento, el derecho de reunión y la libertad de conciencia, el salario remunerador. Todas estas arbitrariedades trajeron por consecuencia el primer chispazo de la revolución del año 1905.

La "Guerra europea", desde el año 1914 al 1918 aleccionó a las masas populares rusas y comprobaron que los "grandes duques", que dirigían su ejército, eran unos incapaces técnicamente. De esto da fe la derrota que el mariscal alemán Hindenburg produjo al generalísimo ruso en Lemberg. Esta derrota fué aprovechada por el pueblo, y como consecuencia política surgió la insurrección de octubre de 1917, pues los soldados se manifestaron contra la guerra. He aquí otro triunfo positivo de la intensa labor revolucionaria y una realidad de compenetración colectiva a favor de la paz.

La toma del Poder por los obreros y campesinos, dentro de la más pura unión, trajo por consecuencia la creación de la dictadura del proletariado bajo el control del *Soviet*, y una vez triunfante, derribó el régimen zarista, eliminó la supremacía de las clases burguesas sobre las clases proletarias, transformó las esencias económicas, políticas y religiosas, transformación que ha sido la base de realización del actual estado social.

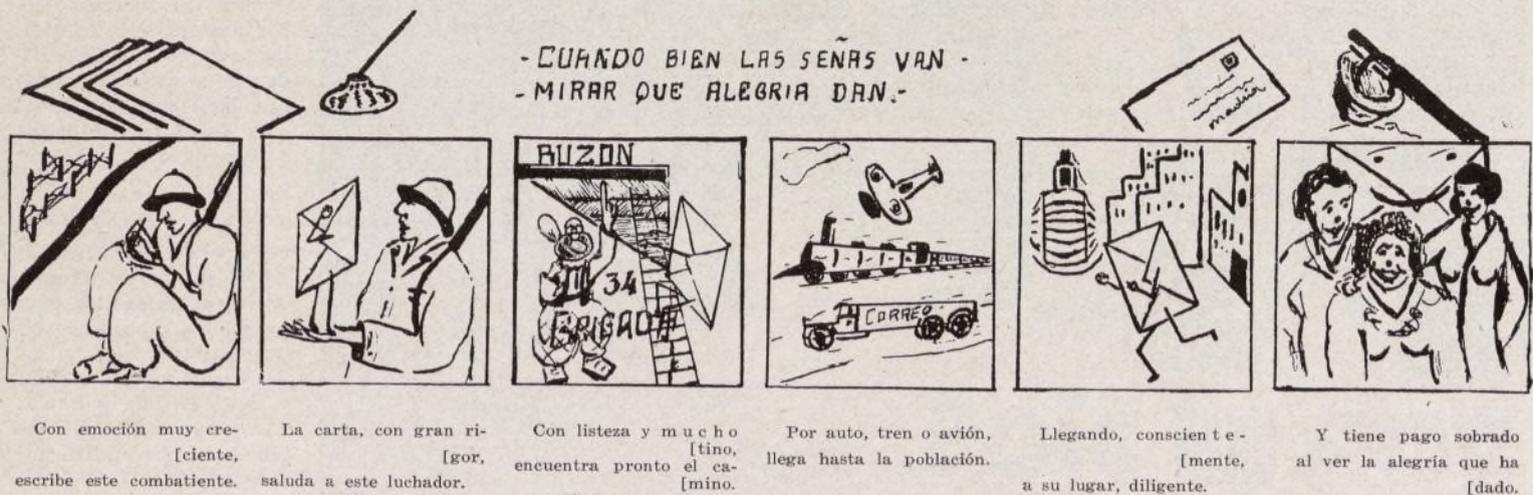
Terminados los zánganos de la colmena imperialista, las abejas—obreros y campesinos—, en unión de los obreros intelectuales, vivificados por el fuego sagrado de la *unión*, colectivamente han forjado con su esfuerzo, su sangre y su valor, la Patria defensora de todos los pueblos indefensos, que como escudo invulnerable protege a todos los trabajadores del mundo.

¡Viva la U. R. S. S.! Salud y dicha eterna deseamos todos los seres que anhelamos llegar rápidamente a obtener los brillantes resultados que han sabido conseguir nuestros hermanos rusos. ¡Os enviamos un fraternal abrazo desde esta partícula gloriosa de Europa que se llama España!

BERNARDO ANDUEZA

Miliciano de la Cultura. 34 Brigada.

HISTORIETA



PAGINA DE LOS COMISARIOS



En la Escuela de Cabos

De todos es sabido que nuestra Brigada se capacita rápidamente, para lo cual dispone de una serie de Escuelas de Capacitación técnico-militar a cargo de unos camaradas técnicamente capacitados, que desarrollan una magnífica labor dentro de las Unidades que componen nuestra Brigada.

Días pasados se celebró la clausura de la primera promoción de cabos, instalada en el Cuartel general, Escuela que aquí, a pocos metros de las líneas de fuego, instruye y capacita a los nuevos cabos de nuestro joven y valiente Ejército Popular.

Todos los alumnos que asistieron a la primera promoción, después de un riguroso examen, fueron aprobados. Fueron examinados por el Capitán Jefe del 133 Batallón, el cual quedó encantado y satisfecho del entusiasmo y voluntad que han puesto nuestros combatientes en capacitarse. Estos camaradas han visto la necesidad de capacitarse y han comprendido que de esta forma aceleraremos el triunfo y aplastaremos a Franco.

Acto seguido les dirigió la palabra el Comisario de la Brigada, camarada Jiménez, el cual tuvo palabras de aliento para los camaradas cursillistas, ya que al salir de la Escuela han de

procurar difundir entre todos los compañeros las enseñanzas que han adquirido en la Escuela de Capacitación.

También hizo uso de la palabra el Jefe de Servicios de la Brigada, el cual les felicitó en nombre del Estado Mayor y les dijo que después de las enseñanzas que han adquirido en los días que han permanecido en la Escuela esperaba sabrían hacer uso de ella para honrar a la causa de los trabajadores y de la República y emplearlas en todo momento en bien de la causa que propugnamos para conseguir el total aplastamiento del fascismo.

“Al salir de la Escuela—dijo—lleváis un alto concepto de la responsabilidad, disciplina y honor militar.

Camaradas cabos: El salir de la Escuela no quiere decir que hayáis terminado vuestros estudios, que debéis continuar desde vuestro puesto de combate.”

¡Una de las mejores armas para conseguir el total aplastamiento del fascismo es la cultura y la capacitación!

Estudiemus y capacitémonos; de esta forma conseguiremos con prontitud aplastar para siempre la política de Franco y del fascismo internacional.

IRALA-SANZ

Comisario Muncionamiento.

ESCUELA DE OFICIALES

El festival organizado por los cursillistas con motivo de finalizar el curso

Con asistencia del Teniente coronel y del Comandante, partes directivas de la Escuela de Oficiales, como asimismo con la representación oficial y personal de los Jefes de la División, se celebró el día 12 de diciembre el anunciado festival para celebrar el cierre de curso, que, bajo la acertada como asimismo encomiástica labor llevada a cabo por el insigne Profesorado, han logrado dejar bien sentado el pabellón que en aureolas de gloria simbolizan los cursillistas de la tercera promoción.

Organizóse un baile, el cual vióse concurridísimo y muy animado por el bello sexo, que en ningún momento hizo decaer la espiritualidad de la fiesta.

Esta transcurrió en el ambiente más unánime y cariñoso que entre camaradas puede existir.

Nota predominante de la misma fué la amena concurrencia del elemento joven femenino, que con sus risas cristalinas supo llevar a la fiesta una nota de jovialidad y alegría sin límites.

Hay que remarcar una vez más la sin ejemplar corrección de los alumnos de la Escuela, que con deseos de divertirse no olvidaron ni el lugar donde se hallaban ni el uniforme que ostentaban.

Pláceme infinito hacerlo constar así para co-

nocimiento de todos aquellos camaradas que por sus obligaciones en el frente no pudieron asistir a la fiesta y para desvirtuar patrañas inverosímiles que por despecho pudieran surgir a última hora.

La fiesta en conjunto transcurrió en franca camaradería, y no hubo un solo momento en que se notase el menor cansancio hacia el hermoso arte de Terpsícore.

Sirvan de estímulo estas líneas para los camaradas que en los futuros cursillos nos tengan que suceder, y sólo deseo de ellos que la misma unanimidad y compenetración que han existido en todo el curso y en la fiesta exista en la que puedan celebrar los cursillistas, de la nueva promoción.

Y para finalizar, pláceme felicitar a los organizadores de la misma por su acierto, como asimismo a todas las lindas hijas de Eva que concurrieron a la reunión, en la que se destacaba una nutrida representación del Hogar de las Muchachas, de “Alerta”.

A las nueve se dió por terminado el festival con la plausible alegría y satisfacción de todos los concurrentes al mismo.

¡Salud, camaradas cursillistas, y buena suerte en vuestro nuevo cometido!

E. PORTELL

DESTRUCCION

Yo te pregunto, fascismo: ¿Qué representas? ¿No me contestas? ¿No? No te conviene contestar; pero yo, trabajador consciente de lo que persigues, te lo esquemará brevemente.

Tú pregonas que el trabajador coma, que tenga hogar, familia; pero tan torpemente, que en todos tus actos obras contra éste.

Te levantaste contra el obrero cuando éste iba a lograr su libertad, iba a lograr la paz y el bienestar que siempre había ansiado. A los que pudiste atrapar con tus garras, a unos cobardemente los mataste y deshiciste sus hogares, a otros los convertiste en esclavos tuyos que, vigilados por unos salvajes que trajiste del Norte de África, son tu única salvaguardia.

A los que se libraron de caer bajo tu poder, demostrando tu bajeza y cobardía, te vengaste en sus familiares, sus madres, sus compañeras, sus hijos. Ametrallaste poblados indefensos, derruiste con tu destructora metralla a pueblos enteros, dejando sin hogar y en la más completa miseria a seres indefensos que ningún daño te habían hecho.

Por esto, fascismo, eres odioso; muy pronto el pueblo trabajador podrá exterminarte definitivamente, y entonces España, en la que nunca debiste poner tus plantas, alcanzará la libertad, la verdadera libertad que sólo con el triunfo del Frente Popular podemos lograr.

MARIANO SEBASTIAN

Comisario.

Dignidad de los conductores

Nosotros queremos tener la dignidad de los hombres conscientes y libres, queremos demostrarla con lo único que puede demostrarse: con nuestros hechos, con el trabajo generoso, con nuestra conducta. Así lo están demostrando los auténticos héroes, que sintiendo volar sobre sus cabezas los cuervos de la aviación facciosa acuden velozmente a salvar las víctimas y recoger los cadáveres que quedan en los campos de batalla.

Así lo demuestran cotidianamente con temple de un estoicismo que no tiene ejemplo, nuestros también heroicos conductores de Madrid, que viendo caer, a veces con intervalos de minutos, los obuses—cobardes saludos vespertinos y nocturnos de la canalla y salvaje artillería italiana o alemana—, siguen con su vehículo en marcha, asombrosamente impávidos ante el inminente peligro. Esa lealtad es la que debemos imitar todos los que componemos el Cuerpo de Tren.

¡A la lucha, camaradas conductores! ¡Adelante por la victoria! ¡Viva el Cuerpo de Tren Automóvil! ¡Viva el Transporte en guerra!

R. SAHAGUN

Comisario de la Motorizada de la 34 Brigada Mixta

¡¡en guardia!!

RETAGUARDIA

Se ha dicho que nosotros estamos preparados y dispuestos para resistir todavía el tiempo que pueda durar la guerra. Los amigos de Franco se escandalizaron, y llenos de terror exclamaron: "¡Pero es posible!..." Claro que sí, señores nacionalistas. La prueba mejor es la declaración del "generalísimo" al reconocer que la República contaba con un Ejército fuerte.

Ahora analicemos las cosas. Nosotros, soldados del Ejército del Pueblo, estamos en unas condiciones tales que no ha habido ejército en el mundo que, en plena guerra, esté como nosotros: ganamos diez pesetas; con ellas ponemos a nuestros familiares a cubierto de las necesidades de la vida—dentro de lo que cabe en época de guerra—. De esta manera, nosotros, desde nuestro puesto de combate, estamos tranquilos. Podemos atender y cubrir las necesidades de nuestros viejos. Nuestra retaguardia tiene moral y fe en el triunfo de nuestras armas, porque nuestra retaguardia es el pueblo y los soldados que la defendemos somos carne y sangre de ese pueblo, que sigue paso a paso las incidencias de la lucha, que ríe con nosotros y con nosotros llora.

Nosotros no hacemos la guerra. Nos defendemos de ella.

Ellos... Empecemos por decir que el soldado gana 50 céntimos en el frente y 25 en la retaguardia. ¿Puede un soldado mantener a los suyos con este "sueldo"? Naturalmente que no. Transportémonos con el pensamiento a la retaguardia facciosa. Veremos un hogar de clase humilde; los hijos, jóvenes trabajadores, están en el frente; ganan 50 céntimos. ¿Qué aspecto puede ofrecernos esta familia? Desolador. ¿Qué moral puede ser la suya? Ninguna. Luchan contra ellos mismos, contra su propia clase. Con esta retaguardia, cada vez más desmoralizada y en peores condiciones, cada día que pasa se afirma nuestro triunfo, mientras que ellos se precipitan en el más espantoso fracaso.

JESUS GARCIA
136 Batallón.

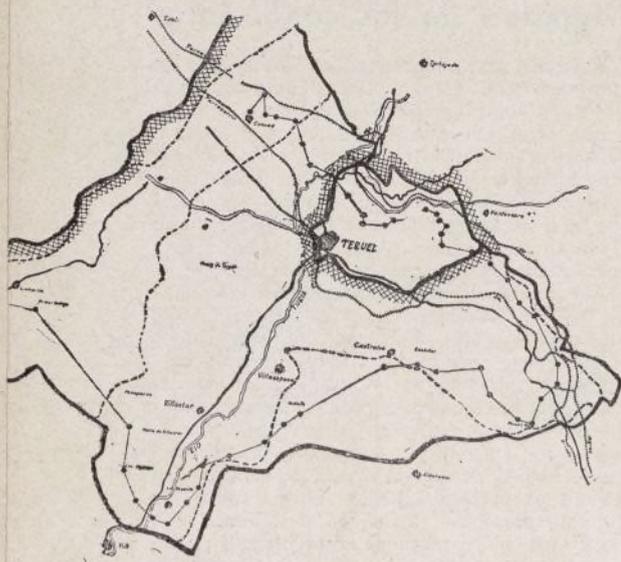


Gráfico de las operaciones llevadas a cabo por el glorioso Ejército del Este, y que han sido coronadas por el éxito con la toma de Teruel. Aquí se pueden precisar nuestras primitivas posiciones.



Camaradas corresponsales de ¡¡EN GUARDIA!!

Activad más vuestra colaboración. Pedid a todos vuestros compañeros colaboración para vuestro periódico, ya que él es el portavoz de la Brigada y, por tanto, el medio que tenemos para reflejar nuestro sentir.

Escribir para ¡¡EN GUARDIA!! es escribir para que nos lean los demás; es mostrar al mundo nuestra capacitación, nuestra cultura y nuestro entusiasmo por nuestra Brigada.

¡Corresponsales! ¡Comisarios! Envid vuestra colaboración a esta Redacción.

EVADIDOS

Siguen llegando a nuestras filas con regularidad constante evadidos del campo faccioso. Tres son los últimos que hemos interrogado en estos días. Uno de ellos, extremeño. José González Torres era obrero del campo y pertenecía a la J. S. U. desde unos meses antes de la sublevación fascista. Cuando movilizaron su quinta no comprendía aún el carácter de nuestra lucha. Tuvieron que pasar unos meses para que se diera cuenta de la razón que nos asiste. Convencido de ella, pensó venir a nuestro campo, a pesar de no tener aquí familiares y tener que dejar abandonados a los suyos. En el primer permiso que le dieron vió en su pueblo tales cosas, que le decidieron por completo a nuestro favor. Comunicó a su familia lo que pensaba, y a los tres días de llegar a las posiciones enemigas las abandonó. No quería seguir soportando por más tiempo el yugo de la tiranía.

Los otros dos evadidos vinieron juntos, y su interrogatorio ofrecía mucho más interés: se trataba de dos combatientes que habían estado en el Norte luchando por la causa de la República hasta que fueron hechos prisioneros por el enemigo en la toma de Santander, Julián Gutiérrez Nieto y Luis García Meana, asturiano éste y bilbaíno aquél. El primero no pertenecía a ningún partido político, y el segundo estaba afiliado a la C. N. T. desde que, a los catorce años, empezó a trabajar en una fábrica de vidrio. Los dos jóvenes tienen diecinueve años. Desde el instante de caer prisioneros, ya pensaron en la evasión. En un momento hacen pasar ante nuestros ojos la película de su breve estancia en terreno enemigo: los cuatro días que estuvieron detenidos y sin comer en la Plaza de Toros de Santander, su paso por las cárceles fascistas, su incorporación obligada al ejército rebelde, su ofrecimiento voluntario para luchar en el fren-

te de Madrid (el más temible de los frentes para el enemigo), a fin de congraciarse con el fascio; su traslado a Valdemqueda y su fuga a nuestras filas, atravesando el río casi a nado, a los dos días de estar en las avanzadillas rebeldes. Durante la narración van aportando datos, algunos de valor inestimable para nosotros y muchos otros confirmación de los ya sabidos.

Es significativo escuchar a un "sin partido" y a un "cenetista" que después de pasar por el campo faccioso vuelven a nosotros con más coraje para la lucha y con más fe en el triunfo. Triunfo que no dudan ha de corresponder a nuestras armas, a pesar de las Divisiones italianas y de los técnicos alemanes que ellos han visto por sus propios ojos. Pero también han visto las bajas incalculables que en el Norte se han hecho a los extranjeros y el resentimiento moral que todavía tienen de aquella gloriosa derrota de Guadalajara.



¡Soldado! Nunca pises la munición. Si alguna vez la encuentras por el suelo, recógela. Ya sabes que cada bala es un objetivo.



Partido celebrado el día 23, en el campo de Las Piscinas, entre los equipos del primero y segundo y del tercero y cuarto Batallones.

Estos equipos los constituían los sargentos que están en la Escuela de Capacitación. Aprovechando el espléndido tiempo que hizo el día de nuestro descanso semanal, y para zanzar de una vez la supremacía que en los diarios entrenamientos se disputaba, se celebró un encuentro entre los seleccionados antes citados.

A las nueve y media de la mañana formaron los equipos a las órdenes del árbitro señor Amor. Puesta en juego la pelota, ésta es elevada rápidamente a la puerta de los gimnásticos (primero y segundo Batallones), yendo fuera por pocos milímetros. Una rápida incursión del extremo derecho gimnástico, en combinación con su delantero centro, tiene por colofón el lograr el primer tanto para su equipo. Con este resultado, uno a cero a favor del primero y segundo Batallones, termina el primer tiempo.

Da comienzo la segunda parte con el dominio intenso de los azules (tercero y cuarto Batallones), los que obligan a sus contrarios a ceder varios córners seguidos. Premio a este dominio es el conseguir el tanto de empate. Continúa la presión de los azules durante más de quince minutos; pero en un rápido avance del delantero centro gimnástico, seguido de una indecisión de la defensa azul, es causa de que el portero no pueda detener el tiro rápido y potente de Miguel. No se amilanan los azules, que vuelven impetuosos a acercarse a la meta contraria, pero todos sus esfuerzos resultan nulos por la buena y acertada labor de la defensa y del portero gimnásticos. Y llega el final del tiempo con este resultado: dos a uno a favor de los sargentos que componen el equipo del primero y segundo Batallones.

Los mejores, por los vencedores, fueron, por el orden que se indica, el portero, defensa derecha, medio centro, delantero centro y los dos extremos. Por los vencidos, destacaron Rodríguez, Ruiz, García y Alvarez. Los demás, vencidos y vencedores, cumplieron lo mejor que pudieron, poniendo en ello toda su voluntad y energías para conseguir la victoria. Del árbitro, todos quedaron de acuerdo en que de cuarenta para arriba... no se pueden dar carreras.

JOHSEK

ALGO SOBRE LA CULTURA FISICA

Camaradas: La cultura física es una de las cosas más principales para nuestro Ejército, y más en estos frentes, donde hay mucha estabilidad y poco movimiento por ser frentes inactivos. Y claro está que al estar de esta forma no hacemos ejercicio y nos encontramos entumecidos las más de las veces. Pues bien, camaradas; si todas las mañanas, cuando nos vamos a lavar, hacemos un poco de ejercicio, veremos cómo al cabo de unos días nos encontramos más fuertes, más ágiles en los movimientos. Y así, con la gimnasia, nos mantendremos más sanos y obtendremos la agilidad necesaria para en caso de combates poder resistir como es debido.

Así que, camaradas, haced gimnasia y ganaremos un punto más al cruel fascismo.

LEANDRO DELGADO
Sargento. Batallón 133.

DEPORTES

Camaradas soldados: Es tal la fiebre deportiva que domina a la juventud, que bien claro estamos viendo el desarrollo que está teniendo el deporte en nuestro país. Constantemente se están celebrando pruebas atléticas, a las cuales jamás podíamos aspirar la juventud que lucha y trabaja; el deporte era un lujo en nuestro país, hoy es una necesidad que todos estamos obligados a practicar. Una prueba de la rapidez con que se está extendiendo entre nosotros, es el artículo que copiamos a continuación. Es del mural del Hogar de la Muchacha y dice así:

"La consigna lanzada por la J. S. U. de "Queremos una juventud sana, fuerte e instruída" ha hecho posible que hasta en los pueblos más pequeños se trate de llevar a la práctica y realizar lo antes posible esta aspiración juvenil.

Las muchachas con conciencia de su deber, en sus Hogares y en las escuelas de ¡Alerta!, han formado sus cuadros deportivos, y libres de prejuicios inútiles, se preparan, tomando por modelo a sus hermanas de Rusia, a formar en España una juventud consciente, culta y capacitada, y que con igualdad de derechos y deberes sea digna de tomar parte en la constitución del nuevo Estado español formado con el esfuerzo y sacrificio de toda la juventud.

CHELO

ALGO SOBRE FORTIFICACION

Mucho se ha hablado de la fortificación en el curso de nuestra guerra, y hasta hace poco tiempo no se le ha dado toda la suma importancia que en realidad tiene, tanto en la defensiva como para realizar operaciones futuras.

Hoy ya tenemos Unidades de Zapadores, las cuales se han especializado en estos trabajos, adelantando con ventaja al Ejército antiguo, el cual sí tenía mucha teoría; pero nosotros tenemos, además de la teoría, jefes que en la práctica les aventajan por ser ellos mismos los que han trabajado y dirigido, si no estos trabajos, otros como los de la construcción, en los que antes fueron explotados sin concederles importancia alguna la clase burguesa, por lo que estaban ignorados estos valores.

Recientemente han sido organizadas las Compañías de Zapadores por Brigadas. Por ello en la actualidad cuenta la nuestra con una Compañía que, si bien no está terminada su total organización, muy pronto se harán notar sus trabajos, dado que tanto sus jefes como los soldados componentes de ella están dispuestos a no dejar un hueco por donde le sea fácil al enemigo infiltrarse.

La infantería en los trabajos de fortificación debe cooperar con los zapadores, pues nadie mejor que ella sabe el valor de la fortificación. Además hay que tener en cuenta, cuando en una operación se avance, que la infantería tiene la obligación ineludible de hacerse la fortificación necesaria del momento en aquella posición tomada, para, de esa manera, resistir el contraataque con más ventajas de éxito, hasta tanto lleguen los zapadores, que son los que tienen encargada esa misión.

La posición ayudada a fortificar por la infantería gana un ciento por ciento en valor moral para defenderla, por saber el valor total de ella.

Posición tomada al enemigo y debidamente fortificada, es posición perdida totalmente para él, que jamás recuperará. La gran parada que el Ejército invasor sufre a las puertas de nuestra capital es debida, como, todos sabemos, a la fortificación.

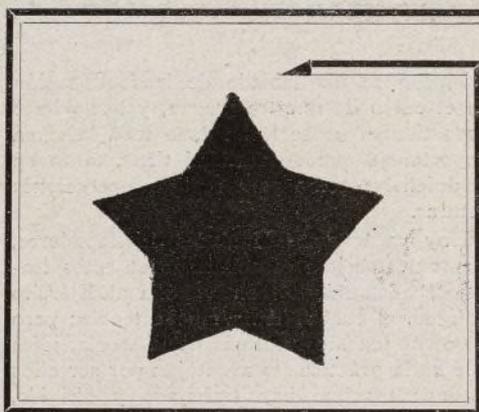
Soldados de diferentes armas, unidos todos con los zapadores fortifiquemos, ya que vemos sus ventajas.

J. CALVETE
Teniente de la Compañía de Zapadores



¡¡en guardia!!

NOCHEBUENA



PALABRA es ésta que nos recuerda y nos dice muchas cosas. Nos habla de otros tiempos, tiempos en que España vivía en paz... pero hambrienta. Cuando los escaparates de los grandes almacenes, resplandecientes de luz y de cosas, eran un insulto para el pueblo trabajador, que paseaba por las calles su miseria y su incultura.

¡Qué diferencia de esta Nochebuena a la de aquellos años!

En nuestro territorio, los que por necesidades de la guerra nos encontramos fuera del seno de la familia, lejos del hogar, hemos encontrado en nuestros Jefes y Comisarios el calor y las palabras de aliento que hubiésemos podido hallar en un padre, en un hermano mayor. Tuvimos una espléndida cena, con champaña, moscatel, carne en abundancia, postres y, lo que es mejor, alegría, mucha alegría por parte de todos; jefes y soldados,

en franca camaradería, celebramos la Nochebuena como se debe celebrar, disfrutando por igual de todas las cosas que se han recibido de nuestros hermanos de la retaguardia. ■ ■

Ahora yo pregunto: ¿Y en el campo rebelde? ¿Ha sido igual la Nochebuena en la España de Franco? No. Allí, muchos discursos, mucha propaganda, pero... ¿cómo pueden pasar buenas Navidades aquellos hombres que en las trincheras aguantan los rigores del tiempo, y al volver la vista a su retaguardia la encuentra deshecha? Sus familiares fusilados, sus hijos hambrientos, su esposa sufriendo las privaciones y miserias propias de los 50 céntimos diarios que gana cada soldado.

Desde luego que existen personas que lo han pasado bien: son esos hombres gruesos, con grandes sortijas y muchos miles de pesetas, los que en estos días han dedicado un recuerdo caluroso, emotivo — porque eso no cuesta dinero — a los soldados que en las filas rebeldes han caído defendiendo sus intereses y sus millones; les han dedicado una corona con la inscripción de "La patria no te olvida".

Y mientras el odioso capitalista contempla la nieve a través de los ventanales de su palacio, en las casas humildes lloran por el que yace víctima de las pistolas de los señoritos de Falange.

